

LA AMENAZA DEL YIHAD URBANO EN SUELO EUROPEO: ANTECEDENTES Y PERSPECTIVAS

Carlos Echeverría Jesús

Profesor de Relaciones Internacionales y Vicedecano de Investigación y Doctorado
Facultad de Ciencias Políticas y Sociología de la UNED

Al cumplirse un año del ataque terrorista de claro perfil de Yihad urbano contra un mercado navideño en Berlín, el 19 de diciembre de 2016 y que costó la vida a doce personas, y al haberse cumplido recientemente dos años de los ataques sincronizados de París de 13 de noviembre de 2015 con 130 muertos, es buen momento para preguntarse si Europa Occidental sigue siendo terreno abonado para este tipo de ataques, y si la proliferación de dicho método de actuación por parte de grupos terroristas yihadistas salafistas varios en otras latitudes del mundo hoy supone un incremento también de la amenaza para nuestros países.¹

Aunque ciudades de la Unión Europea (UE) sufrieran ataques terroristas años atrás – París desde 1995 a manos del Grupo Islámico Armado (GIA) argelino, Madrid el 11 de marzo de 2004 o Londres el 7 de julio de 2005, como las acciones más destacables – nos concentraremos en este análisis no en atentados aislados sino en el innovador método del Yihad urbano, nacido en Bombay/Mumbai en 2008, que se hace visible en suelo europeo en años recientes y en particular a partir de 2014.² El Yihad urbano se define como

un método terrorista yihadista que prioriza las acciones en las ciudades provocando que estos sean sostenidos en el tiempo y lo más complejos posibles – combinando por ejemplo el uso de armas automáticas con el de explosivos, con o sin la utilización de suicidas – y todo ello para lograr una alta letalidad y un gran eco mediático.

Lo cierto es que la experiencia acumulada a lo largo de 2017 en varios países de la UE y la proliferación de brutales atentados yihadistas en escenarios urbanos de otras latitudes del mundo en los últimos días y semanas – Egipto, Nigeria y Somalia, por destacar solo los países donde los ataques terroristas han sido más luctuosos entre octubre y noviembre de 2017 – nos permiten confirmar ambas hipótesis de partida. Que Europa se ha convertido en escenario privilegiado para acciones de Yihad urbano, independientemente de que estemos ante ataques sofisticados o rudimentarios, pero que ambos casos provocan enorme alarma social, y que los ataques terroristas producidos en otras latitudes del mundo y con idéntico método, deben ser considerados como estímulos para los terroristas que operan en nuestro suelo o que

¹ Es ilustrativo que el MI-5 británico haya hecho público el 6 de diciembre que a lo largo de este año 2017 se han abortado nueve ataques terroristas planificados en el Reino Unido. Véase "El MI5 evitó nueve atentados terroristas en el Reino Unido en 2017", Agencia EFE, 5 de diciembre de 2017.

² El ataque contra Mumbai fue realizado por diez individuos que procedentes de Pakistán provocaron a lo largo de 60 horas de ataque 166 muertos y múltiples heridos en una acción perfectamente planeada que arrancó con nueve potentes acciones sincronizadas en los primeros momentos de su acción, iniciada el 26 de noviembre de 2008.



pueden plantearse desplazarse al mismo para actuar, debiéndosele conceder la importancia que exige la consideración por los terroristas de todo el mundo como su campo de batalla. La visión global de los terroristas les sirve para dinamizar su combate, y la visión global nos debe de servir también a quienes debemos combatir a los grupos terroristas yihadistas salafistas con más eficacia, y no solo en términos reactivos sino sobre todo en términos anticipatorios y preventivos.

LOS ANTECEDENTES DE ATAQUES DE YIHAD URBANO EN PAÍSES DE LA UNIÓN EUROPEA

Rompiendo con la idea hoy tan extendida de que la UE y sus Estados miembros deben de prestar atención central al fenómeno de los “retornados” desde Siria e Irak una vez el embrión califal lanzado por el Estado Islámico (en adelante, EI) en el verano de 2014 está ya prácticamente destruido a la altura del otoño de 2017, destacaremos que individuos procedentes de o motivados por dicho embrión califal ya atacaron en las calles de algunas ciudades de la UE en los momentos álgidos del proyecto central del EI. Fue pues en momentos en los que nadie hablaba de “retornados” y sí del fenómeno de una importante emigración de individuos, tanto nacionales de Estados comunitarios como de residentes en los mismos, cuando se produjeron ataques emblemáticos como el lanzado por Mehdi Nemmouche contra el Museo Judío de Bruselas, produciendo cuatro muertos el 24 de mayo de 2014, o cuando Ayoub El Khezzani atacaba en agosto de 2015 el tren Thalys Amsterdam-París pertrechado con un fusil de asalto AK-74 y nueve cargadores así como una pistola automática. Ambos ataques, ejecutado el primero y felizmente abortado el segundo, ponen en evidencia que Europa era y sigue y seguirá siendo para los yihadistas parte de su

campo de batalla universal, y que actúan en su suelo y lo seguirán haciendo cuando coincidan en cada momento capacidades, intenciones y la oportunidad de llevar acciones violentas a cabo.³

Esta aseveración justifica a la vez acometer nuestra segunda hipótesis de partida que es la que considera imprescindible incorporar también a la reflexión sobre la amenaza que representa el Yihad urbano ejercido por los grupos yihadistas en suelo europeo los ataques que no se producen en el mismo, o al menos emblemáticos, y ello por la dinamización que ataques producidos en otras latitudes del mundo supone en clave de Yihad urbano para los grupos que pueden hacerlo en los países de la UE.⁴

El año 2015 será central para entender la envergadura de la amenaza que en términos de Yihad urbano afecta a la UE y a sus Estados miembros. El epicentro de los ataques durante ese aciago año fue Francia, arrancando entre el 7 y el 9 de enero con dos ataques en París – contra la redacción de la revista satírica Charlie Hebdo de la mano de los hermanos Said y Cherif Kouachi y contra un supermercado Kosher realizado por Amedi Coulibali, que provocaron entre ambos 17 muertos aparte de los tres terroristas -, seguido en febrero con un ataque también de Yihad urbano en Copenhague, en el que morían un cineasta y un guardia de seguridad y cinco policías resultaban heridos tras horas de enfrentamientos con armas automáticas por las calles de la capital danesa.⁵ Este dramático año en lo que a Europa respecta culminaba el 13 de noviembre con varios ataques coordinados en París de la mano de ocho terroristas que provocaron en total 130 muertos y 350 heridos en sus acciones sincronizadas contra ocho objetivos predeterminados, pero que incluso podían haber sido más mortíferos si dos de los miembros del equipo de ataque del EI no hubieran sido detenidos en la localidad austríaca de Salzburgo. Junto a ataques sofisticados como los descritos se irían produciendo también otros

³ Un año antes, el 22 de mayo de 2013, el asesinato en el barrio londinense de Woolwich del soldado Lee Rigby por dos yihadistas fue también un precedente importante a destacar, sobre todo por la detallada y estremecedora cobertura mediática de dicho crimen y su efecto psicológico. Véase ECHEVERRÍA JESÚS, c.: ¿Nuevo modus operandi?, La Razón, 23 de mayo de 2013, p. 27.

⁴ Destacaremos en lo que a 2014 respecta dos ataques de Yihad urbano de entre una larguísima lista y en términos ilustrativos: en mayo cuatro individuos lanzaban desde vehículos explosivos y mataban a 39 personas y herían a 90 en Xinjiang (República Popular China) y en junio terroristas vinculados a Al Qaida atacaron el Aeropuerto Internacional de Karachi, en Pakistán, matando en el momento a 37 personas,

⁵ El ataque contra Charlie Hebdo fue reivindicado por la activa y letal franquicia de Al Qaida en la Península Arábiga (AQPA) mientras que Amedi Coulibali reivindicó su ataque en nombre del EI. Es buen ejemplo este de la frecuente confusión entre los dos grandes grupos terroristas yihadistas en escenarios y momentos varios.



menos sofisticados pero igualmente preocupantes pues ponían de manifiesto la receptividad de ciertos individuos a las invitaciones del EI o de Al Qaida a actuar con cualquier instrumento a su alcance para producir el mayor número posible de víctimas. Tal es el caso, a título de ejemplo, del ataque realizado el 5 de diciembre de 2015 en el metro de Londres, cuando el somalí Muhaydin Mire atacaba a dos personas en la estación de Leytonstone hiriéndolas con un cuchillo e invocando los recientes bombardeos británicos en Siria contra posiciones del EI como justificación de su acción.⁷

En ese mismo mes de diciembre, en San Bernardino (EEUU), un hombre y una mujer asesinaron a 14 personas en un centro de discapacitados, y reivindicaron la matanza en nombre del EI.

Si estos ataques de Yihad urbano conmocionaron a Europa, y por extensión al mundo dado el impacto mediático que cualquier ataque en suelo occidental produce, también es importante destacar acciones siguiendo tal método en otras latitudes del mundo para ilustrar la amenaza global que se implementa cotidianamente en el campo de batalla universal citado.

Aparte de la ya citada producida en suelo estadounidense destacaremos que, tan solo en Túnez, los yihadistas producían 22 muertos en su asalto al Museo de El Bardo de la capital, en abril; que un terrorista en solitario asesinaba a 38 personas en un Hotel de la localidad vacacional de Sousse en julio y que un suicida volvía a ensangrentar el centro de Túnez capital en noviembre asesinando a 14 personas. Por otro lado, el 10 de octubre habían perdido la vida en el momento del ataque 105 personas como resultado de un doble atentado suicida reivindicado por el EI contra una manifestación en el centro de la capital turca, Ankara, y 246 personas habían resultado heridas. Además, en noviembre eran heridos dos turistas alemanes atacados con cuchillos en la Medina de Fez, en

Marruecos.⁸ Atentados sangrientos se producían también ese otoño en localidades paquistaníes como Lahore y Karachi, pero sin duda el ataque en la capital francesa fue el que más atención de los medios de comunicación internacionales atrajo. Desde esa fecha del 13 de noviembre Francia está, hasta la actualidad, en estado de emergencia, que se ha venido renovando semestralmente y que a fines de 2017 ha visto transformarse dicho estatuto en Ley de la República, dándole perpetuidad a una serie de medidas de control en términos preventivos, y todo ello como efecto directo de la intensificación en su suelo del Yihad urbano.

En 2016 este método de acción terrorista iba a asentarse dentro y fuera del continente europeo, como ilustraremos a continuación con una selección de ejemplos. El 12 de enero de 2016 un terrorista suicida actuando en nombre del EI asesinaba a doce turistas y hería a quince junto a la Mezquita Azul de Estambul.⁹ El 22 de marzo de 2016 el objetivo de los yihadistas sería nada menos que la capital comunitaria, Bruselas, con dos ataques coordinados en el Aeropuerto Internacional y en la estación de metro. Recordemos que los ataques a aeropuertos ya formaban parte de los objetivos prioritarios de grupos yihadistas, desde Moscú hasta el antes indicado de Karachi. El 13 de marzo de 2016 era atacado por un grupo de seis terroristas pertenecientes a Al Qaida en las Tierras del Magreb Islámico (AQMI) el hotel Étoile du Sud en la localidad costera de Grand Bassan, en Costa de Marfil, en el que eran asesinadas en el momento 16 personas, cuatro de ellas europeas.¹⁰

En el Reino Unido, el 3 de junio tres terroristas que se desplazaban en una furgoneta atropellaron primero a varias personas en el Puentes de Londres y luego descendieron de la misma y continuaron su ataque con cuchillos, provocando 8 muertos antes de ser abatidos.¹¹ Los terroristas utilizaron con destreza los medios a su alcance, en el mismo mes que otros

⁷ BONET, Ethel: "Los ataques de París fueron una 'versión reducida'", La Razón, 6 de septiembre de 2016, p. 26.

⁸ Un mes después la agencia del EI Al Hayat invitaba a sus seguidores a matar ciudadanos británicos "allí donde los encuentres". PEREGIL, Francisco: "Marruecos sufre un 'no atentado' terrorista", El País, 7 de noviembre de 2017.

⁹ Los ataques yihadistas en Turquía se irían intensificando entre 2016 y 2017 como veremos. El 17 de febrero de 2016 una bomba colocada en Ankara al paso de un convoy militar provocaba en el momento 28 muertos y 61 heridos.

¹⁰ Antes y después de este ataque, y en diversos países del Sahel Occidental (en Malí, Níger y Burkina Faso) se produjeron ataques contra hoteles y restaurantes con tácticas de Yihad urbano a destacar. Véase LEBOVICH, Andrew: "The Hotel Attacks and Militant Realignments in the Sahara-Sahel Region", Combating Terrorism Center (CTC) at West Point, 19 de enero de 2016, pp. 1-2.

¹¹ El 12 de junio y siempre en suelo occidental se producía en los EEUU el ataque terrorista de Orlando, en Florida, ejecutado por Omar Seddique Mateen y que provocó 50 muertos. Véase GALLEGÓ, Mercedes: "El terrorista sin remordimientos", Diario de Navarra, 3 de noviembre de 2017, p. 12.



yihadistas con más medios y en otras latitudes provocaban un balance mayor de víctimas: el 28 de junio de ese año tres suicidas atacaron con armas automáticas y con explosivos el Aeropuerto Internacional Ataturk, de Estambul, provocando la muerte a 44 personas en el momento. El día 13 de ese mes de junio Omar Mateen, estadounidense de padres afganos, asesinaba a 49 personas en un club gay de Orlando (EEUU), en una acción que sería reivindicada por el EI.

El 14 de julio de 2016 un terrorista de origen tunecino al volante de un camión frigorífico sembraba el famoso paseo de la Promenade des Anglais de Niza de cadáveres, contabilizándose 84 muertos y más de 200 heridos en una orgía de sangre que no terminó hasta que el terrorista fue abatido en la misma cabina del camión. Antes de dicho atropellamiento masivo en Niza, Francia había recibido con consternación la noticia del doble asesinato, en su domicilio y con arma blanca, de un policía y de su novia, también policía, el 14 de junio en Yvelines, en las cercanías de París, y de un sacerdote mientras oficiaba misa en una iglesia de Bretaña, también con arma blanca y ante los fieles horrorizados.¹²

El 5 de septiembre se producía un ataque en la localidad siria de Tartus, en el puerto de Arzouna, donde un suicida se hacía estallar y otro esperaba a que llegaran los servicios de seguridad y sanitarios para hacer lo propio y multiplicar así el número de víctimas.¹³ En ese mismo mes, con menos medios pero generando también enorme alarma social, un individuo armado con un cuchillo hería en Casablanca a tres turistas holandeses y al policía que trataba de reducirlo. El 19 de diciembre de 2016 se repetía el modus operandi de Niza en las calles de Berlín, con un camión robado por otro individuo de origen tunecino, Anis Amri, que, tras asesinar al camionero polaco y hacerse con el control del camión, lanzó este contra el mercadillo navideño de Breitscheidplatz en la capital alemana asesinando a 12 personas e hiriendo a 50.¹⁴ En este caso el terrorista logró huir y sería abatido por la policía italiana, el 23 de diciembre en Milán,

después de haber logrado atravesar varios países de la UE. Todo un revulsivo este ataque que sería reivindicado por el EI a través de su agencia Amaq, pero también el primero, para unas autoridades de los Estados miembros de la UE que ya en 2015 habían tenido que reaccionar ante la intensificación de la amenaza yihadista en Francia. Recordemos que el Presidente François Hollande reaccionaba a la luctuosa ofensiva de Yihad urbano en París de 13 de noviembre de 2015 invocando tanto el artículo 51 de la Carta de las Naciones Unidas, en relación con la legítima defensa, como el artículo 42,7 del Tratado de Lisboa, vigente desde el 1 de diciembre de 2009 y que en el artículo 42 y en sus diversos puntos incorpora herramientas como la Cooperación Estructurada Permanente o la Cláusula de Solidaridad.

LA CONSOLIDACIÓN EN 2017 DE LOS ATAQUES EN SUELO EUROPEO

Habiendo sido precisamente España lugar de implementación de ataques recientes siguiendo el modus operandi del Yihad urbano – con los acontecimientos producidos en las provincias de Tarragona y Barcelona entre el 16 y el 18 de agosto de 2017 – podemos y debemos alimentar desde nuestro país un análisis que nos permita comprobar cuál es el estado de la cuestión en términos de ataques con el método del Yihad urbano en territorio comunitario, por un lado, y cuál es el planteamiento de los principales actores terroristas yihadistas salafistas de cara a su continuación en el corto y el medio plazo. En relación con los ataques en Barcelona y Cambrils recordemos que estos provocaron 14 muertos en el paseo barcelonés de Las Ramblas y dos muertos más, un conductor al que el autor de aquel ataque robó el vehículo para huir y una mujer asesinada en Cambrils. Por otro lado se produjeron decenas de heridos.¹⁵

Siendo los ataques por atropellamiento importantes en 2016 – en Niza y en Berlín – y consolidándose a lo largo de 2017 en España,

¹² MEBAREK, Walid: "Nouvel forme de terrorisme en France: un commandant de police et sa compagne executés", El Watan (Argelia), 15 de junio de 2017.

¹³ BONET, E.: op. cit.

¹⁴ "The Berlin Vehicular Ramming Attack- What we know and Insights from ICT experts", International Institute for Counter Terrorism ICT-Herzliya, artículo nº 1883, 22 de diciembre de 2016, pp. 1-2.

¹⁵ Radicalizados en Ripoll los miembros de la célula tenían en realidad planeado un ataque de mucha mayor envergadura, y siempre dentro del método de Yihad urbano aquí analizado. Véase FEUER, Sarah y POLLOCK, David: Terrorism in Europe: The Moroccan Connection, The Washington Institute for Near East Policy, 24 de agosto de 2017, pp. 1-2.



Suecia o Francia, entre otros escenarios, importante es destacar aquí que, en términos de inspiración, los terroristas que invocan dicho método lo hacen teniendo como referente en el tiempo una larga tradición practicada en Israel desde hace una década, y es importante evocarlo no solo por el método en sí y su aplicabilidad sino también por lo simbólico de haber ejecutado los primeros ataques de ese tipo en dicho escenario emblemático de Oriente Próximo. Los atropellamientos terroristas de importancia tuvieron todos ellos lugar en Jerusalén, alimentando aún más la carga simbólica, y son los siguientes: el 2 de julio de 2008 muriendo tres personas y resultando heridas 70; en agosto de 2014 el vehículo utilizado fue un tractor, lanzado contra un autobús y provocando un muerto y cinco heridos; en octubre de 2014 un atropellamiento en la Estación de Ferrocarril provocó 2 muertos y 7 heridos; en noviembre de 2017 utilizando una furgoneta se mató a 3 personas y se hirió a 13 y; finalmente, en enero de 2017 el último atropellamiento hasta la fecha provocaba 4 muertos y 15 heridos.¹⁶ Ya Al Qaida en la Península Arábiga (AQPA) invocó los atropellamientos en 2010, y el EI lo hace desde 2014 intensificando el llamamiento desde 2016, en especial a raíz del llamamiento en audio de Abu Mohamed Al Adnani emitido por vez primera el 22 de mayo de ese año y en el que invitaba a matar civiles en Europa y en los EEUU.¹⁷

El año 2017 comenzaba con un brutal ataque de Yihad urbano contra la discoteca "Reina" de Estambul en el que perdieron la vida 39 personas a manos de un terrorista yihadista de origen uzbeko, Abdulkadir Masharipov, que actuó solo, pertrechado con un fusil de asalto y abundante munición y poniendo de manifiesto una gran motivación y un evidente entrenamiento.¹⁸ El ataque se producía en la orilla europea de Estambul, en un país que es considerado

candidato a la adhesión a la UE desde que así lo decidiera el Consejo Europeo de Helsinki, en diciembre de 1999, y que es además miembro desde antiguo de la Alianza Atlántica.

El perfil uzbeko del terrorista se repetiría después en otro ataque de Yihad urbano, este producido en abril de este año en Estocolmo, utilizando en dicho caso el método del atropellamiento masivo y logrando matar a cuatro personas y provocando heridas a quince.¹⁹ Aquí la motivación también fue evidente, con un individuo que robó un camión de reparto de cerveza para cometer su acción y que como el terrorista de Estambul se reclamó como "soldado del califato".

Entre el ataque de Turquía y el de Suecia diversos países europeos habían sido también atacados, destacándose el Reino Unido, Francia y Alemania, mostrando todo ello la creciente ubicuidad de los terroristas y su obediencia a directrices lanzadas por los grandes órganos de comunicación tanto del EI como de Al Qaida. Aparte de los ataques en suelo europeo recordemos que el 6 de enero Esteban Santiago, un converso al Islam transformado en terrorista, producía cinco muertos en el Aeropuerto de Fort Lauderdale, en Florida, disparando con una pistola en una acción reivindicada, como el atentado contra la discoteca de Estambul, por el EI.²⁰

En el Reino Unido se sucederán tres atentados importantes durante la primavera. El 22 de marzo, en Londres, Khalid Masoud provocaba cuatro muertos y cincuenta heridos al volante de un vehículo alquilado con el que se lanzó contra sus víctimas en el Puente de Westminster, y tras descender del coche acuchilló a un policía provocándole la muerte antes de ser él mismo abatido en el acceso a las Casas del Parlamento.²¹ El 22 de mayo el libio Salman Abedi, actuando como suicida y en nombre del EI, asesinaba a 22 personas en el acceso a un concierto en el

¹⁶ Sobre los ataques pioneros en Israel véase US Transportation Security Administration: (U) Vehicle Ramming Attacks, Washington DC, TSA-Office of Security Policy and Industry, mayo de 2017, p. 3.

¹⁷ La revista Rumiyah ha intensificado los llamamientos a raíz del atropellamiento realizado por el uzbeko asilado en los EEUU desde 2010 Sayfullo Habibullaevic Saipov en Manhattan. Véase POZZI, Sandro: "Un atentado con una camioneta causa al menos ocho muertos", El País, 1 de noviembre de 2017, p. 3.

¹⁸ El terrorista utilizó cargadores dobles para poder recargar con rapidez y mostró gran sangre fría durante toda la acción, abandonando luego el lugar y no siendo detenido hasta días después, el 17 de enero.

¹⁹ "Turquie. L'auteur de l'attentat d'Istanbul a combattu en Syrie", Le Quotidien d'Oran (Argelia), 4 de enero de 2017, p. 6.

²⁰ "El atacante de Florida actuó en nombre del EI", 20 Minutos, 18 de enero de 2017, y en el mismo, "El autor de la masacre de Estambul confiesa".

²¹ Centro de Análisis y Prospectiva de la Guardia Civil (CAP-GC): Grandes atentados: Londres, Boletín CAP, nº 15, 23 de marzo de 2017. Dicho atropellamiento sería ensalzado poco después por el EI, que calificaba a Massud de soldado propio, en Rumiyah nº 8.

Manchester Arena y hería a 70.²² Finalmente en junio se producía un atropellamiento en el Puente de Londres seguido de un ataque contra el Borough Market.²³

En Francia los ataques de Yihad urbano más recientes hacen volver al país al trágico año 2015, y la alarma social se mantiene en los niveles máximos. Es importante destacar para el caso francés que la visibilidad del esfuerzo del Estado para asegurar a la población es evidente en las calles gracias a la Operación Centinelle, que incluye a 7.000 militares en patrulla por lugares sensibles de las ciudades francesas y que arranca como reforzamiento del dispositivo Vigipirate tras los atentados de enero de 2015 en la capital. De hecho los ataques contra dichas patrullas merecen ser destacados independientemente de sus resultados: en febrero del mismo 2015 ya se producía un ataque contra militares en patrulla en Niza; en enero de 2016 se repetía un ataque de ese tipo en Valence; y en 2017 podemos inventariar hasta dos ataques, uno en febrero en el Museo del Louvre y uno en marzo en el Aeropuerto de Orly, ambos en París.²⁴ Aunque el ataque en el Aeropuerto de Orly no provocó ninguna muerte sí es preciso recordar el caos generado por una acción de este tipo con algunas cifras: más de 3.000 personas fueron evacuadas de las terminales y más de 1.500 viajeros quedaron retenidos dentro de los aviones durante varias horas. En cuanto a Alemania, y aparte de algunos ataques de pequeño alcance a añadir al atropellamiento de Berlín, sí es importante destacar que el 31 de octubre de este año era detenido en Schwerin un ciudadano sirio de 19 años al que se le intervinieron materiales susceptibles de ser utilizados en la elaboración de explosivos y al que se acusó de preparar un atentado.²⁵

Importante es destacar que aunque la mayoría de los ataques más recientes utilizando el método del Yihad urbano corresponden al EI

– bien por ser ordenados o bien inspirados por el grupo terrorista – importante es evocar a Al Qaida, tanto en términos de dinamización como de ejecución de acciones. Hamza Bin Laden, hijo del que fuera emir de Al Qaida y a quien cada vez más fuentes sitúan en la cumbre de la organización, defendía el priorizar ataques contra las ciudades occidentales en el verano del presente año 2017.²⁶

Aparte de ataques concretos dirigidos contra militares desplegados en el marco de la Operación Centinelle hemos de destacar también en Francia ataques contra la Policía Nacional, como el producido el 20 de abril en los Campos Elíseos y que provocó la muerte de un agente y heridas a otro, y que fue reivindicado por el EI, y ello como continuación de otros ataques también luctuosos realizados en 2016 y que veíamos en el epígrafe anterior. Por otro lado, el 9 de agosto de este año un individuo arrollaba a un grupo de militares que formaban parte de la Operación Sentinelle en Levallois-Perret, cerca de París, y provocaba entre ellos seis heridos.

Ataques de Yihad urbano rudimentario, ejecutado con armas blancas por ejemplo, también podemos encontrarlo fuera de Europa pero alimentando en cualquier caso en términos de procedimientos y de incitación a yihadistas de todo el mundo, destacándose aquí alguno de los ejemplos más recientes: tal es el caso del ataque realizado el 1 de noviembre de 2017 por un individuo que hirió de gravedad a los dos policías que protegían el acceso al Parlamento tunecino en Túnez capital.²⁷

Si comenzábamos el año en Turquía y si también hemos de referirnos al atropellamiento producido en Nueva York en noviembre, lo hacemos en la línea de nuestra aproximación al objeto de estudio que considera, por un lado y como hacen los yihadistas, que su campo de batalla es universal, y por otro que estos se inspiran en ataques producidos a lo largo y ancho

²² "Hermano del atacante de Manchester planeó atentado en Libia", DW Español, 28 de mayo de 2017.

²³ También en mayo de 2017 un intento de atentado contra la Estación Central de Bruselas fue abortado. Véase FEUER, S. y POLLOCK, D.: op. cit., p. 1.

²⁴ El ataque en Orly, en el que Ziyed Ben Belgacem, un delincuente francés de origen tunecino, fue abatido cuando trató de arrebatar el fusil de asalto a un soldado, fue en realidad la culminación de un dramático recorrido previo de este individuo que había disparado en la cabeza a un policía en un control de carreteras dirigiéndose después al Aeropuerto armado con dos machetes. Véase ITURRIBARRÍA, Fernando: "Los militares frustran una matanza yihadista en un aeropuerto de París", Diario de Navarra, 19 de marzo de 2017, p. 7.

²⁵ MOLINOS, María: "Detenido un islamista en Alemania que ideaba un ataque", Diario de Navarra, 1 de noviembre de 2017, p. 10.

²⁶ Así se refleja en el número 17 de la revista Inspire publicada en el verano.

²⁷ GONZÁLEZ, Ricard: "Dos policías heridos en un ataque yihadista en Túnez", El País, 1 de noviembre de 2017 y SELLAMI, Mourad: "Un takfiriste poignarde des policiers devant le Parlement", El Watan (Argelia), 2 de noviembre de 2017.

del mundo para realizar los que particularmente planean y que, en nuestro estudio, centramos en el escenario de la UE. La fórmula del atropellamiento, privilegiada tanto por el EI (en su publicación Rumiya) como por Al Qaida (en su publicación Inspire) sigue siendo utilizada por la simplicidad de la misma y las potencialidades en términos de letalidad que encierra: recordemos que el uzbeko Sayfullo Habibullaevic Saipov, que llegó como asilado a los EEUU en 2010, optó por esta vía en el bajo Manhattan y consiguió antes de ser reducido por policías matar a ocho personas y herir a doce.

Recordemos también que los EEUU, al igual que ocurre con varios países de la UE, fue atacado esporádicamente a lo largo de la pasada década, con dificultades dado el reforzamiento de la seguridad tras el 11-S, pero lo está siendo cada vez más en la presente: en 2009 y en 2010 se habían abortado sendos intentos de atentados suicidas en Nueva York, pero a partir del atentado cometido el 15 de abril de 2013 por los hermanos Tsarnaev contra el maratón de Boston, en el que mataron a tres personas e hirieron a 200, los intentos de ataques no han dejado ya de sucederse, siendo felizmente abortados muchos pero no pudiendo evitarse los producidos en San Bernardino (diciembre de 2015), en Orlando (junio de 2016) o, ya más recientemente, el producido en noviembre en Nueva York.

Fuera del escenario occidental y antes de concluir nuestro análisis es necesario volver a latitudes más lejanas pero igualmente importantes en términos de dinamización terrorista. La primera referencia nos lleva al Sudeste Asiático, a la ciudad filipina de Marawi, en la isla de Mindanao, atacada por el EI el pasado 23 de mayo y donde la violencia hasta hoy ha provocado más de 800 muertos, la mayoría nacionales de países muy variados que ponen en evidencia el esfuerzo multinacional del EI.²⁸ El ataque de Boko Haram contra la ciudad nigeriana de Magumer, en el estado de Borno, realizado el pasado 25 de noviembre, y ello cuatro días después de que

un suicida de dicho grupo asesinara a 58 personas en una mezquita en el vecino estado de Adamawa, o el macroatentado de los yihadistas egipcios contra la mezquita sufí de Al Rawdah, en Bir Al Abed, cerca de la capital de la provincia de Sinaí, Al Arish, que provocaba en el momento 230 muertos, nos ilustra no solo sobre la vitalidad de los grupos yihadistas sino también sobre su fijación por las aglomeraciones urbanas para actuar.²⁹

Nuestro recorrido por los ataques de Yihad urbano prestando especial atención a los escenarios europeos de implementación de dicho método cada vez más utilizado por los terroristas no es exhaustivo, pero sí trata de ilustrar con ejemplos impactantes la elección de dicho método por los terroristas que nos rodean. Obedecen además estos a directrices diseminadas desde antiguo por los grupos yihadistas, y particularmente por los dos que han destacado en tiempos recientes y que siguen destacando hoy, independientemente de que puedan estar siendo diezmados en algunos de sus escenarios de implantación: el EI y Al Qaida. Cabe recordar en términos de seguimiento por doquier de las instrucciones e indicaciones yihadistas, y sin salir del territorio de la UE, que al día siguiente de los ataques de Barcelona y Cambrils, el 17 de agosto de este año, un yihadista atacaba a varias personas en la localidad finlandesa de Turku. Más recientemente, en el mismo día 1 de octubre, dos mujeres morían apuñaladas en la Estación de Ferrocarril Saint Charles de Marsella mientras que cinco personas eran heridas de diversa consideración por un atropellamiento en la localidad canadiense de Edmonton.³⁰ Y sirve para ilustrar tal aseveración y contextualizar estos últimos ataques citados el llamamiento realizado el 24 de junio de 2017 desde la agencia Nasher del EI, publicando impactantes carteles pidiendo a sus seguidores la realización de apuñalamientos y de atropellamientos a su alrededor.³¹

²⁸ La situación en Marawi era explicada el 11 de agosto de 2017 por el Ministro filipino de Defensa, Delfín Lorenzana, con los siguientes datos: a 11 de agosto el número de muertos se cifraba en 731, de los que 45 eran civiles, 128 militares y el resto terroristas del EI, cuya franquicia en el archipiélago se denomina Maute. Véase REMITIO, Rex: "Displaced persons due to Marawi crisis reach 600,000", CNN Philippines, 14 de agosto de 2017.

²⁹ En el atentado contra la mezquita Al Rawdah se utilizaron tácticas de Yihad urbano combinando explosivos y el uso de armas automáticas, y en esta última referencia al resto del mundo debemos recordar el macroatentado de Mogadiscio de 14 de octubre lanzado contra un hotel y un mercado y que mató en el momento a más de 500 personas. Véanse "Milicianos de Boko Haram toman la localidad de Magumer, en el noreste de Nigeria", Europa Press, 25 de noviembre de 2017; "Militants kill more than 230 at Sinai mosque in Egypt's deadliest attack", Reuters, 24 de noviembre de 2017; y "215 muertos en el peor atentado de Somalia", 20 Minutos, 16 de octubre de 2017, p. 2.

³⁰ ITURRIBARRÍA, Fernando: "Un hombre mata a dos mujeres en Marsella al grito de 'Alá es grande'", Diario de Navarra, 2 de octubre de 2017, p. 18.

³¹ ALBERTO NOTARIO, Carolina: "Documentación de atentados con vehículos", Nota de Actualidad del CAP de la Guardia Civil, nº 10/2017, 23 de junio de 2017.



CONCLUSIÓN

Los ataques de Yihad urbano en suelo europeo se vienen intensificando desde hace algunos años, y hemos visto como estos han ido desde la mayor sofisticación de un verdadero equipo de ataque del EI, como el que actuó en las calles de París en noviembre de 2015, hasta la mayor simplicidad detectada en los tiempos más recientes en los que abundan más tanto los atropellamientos mortales como el uso de armas blancas.

La utilización de explosivos exige de mayor complejidad y sofisticación – como se hiciera en Bruselas en marzo de 2016 -, pero entraña sin duda riesgos (tal y como la explosión en El Canar, en Tarragona, en el marco de los preparativos de los ataques de Barcelona del pasado agosto, ha puesto de manifiesto), mientras que el uso de vehículos o de armas blancas es más difícil de detectar y, por ello, de prevenir. Lo cierto es que allá donde existan intenciones claras por parte de individuos dispuestos a usar la violencia, estos utilizarán como capacidades una panoplia de utensilios extremadamente variada. Cuando todo ello se une a la oportunidad ahí estamos ante un atentado yihadista, que sea cual sea su envergadura y su capacidad letal generará una enorme alarma social entre la ciudadanía.

Si ya es alta la preocupación por el creciente número de ataques que utilizando el método del Yihad urbano se producen en suelo de la UE, importante será también concienciarse del hecho de que los terroristas consideran el mundo entero como potencial campo de batalla. Mejoran continuamente sus procedimientos y estimulan su combate en distintos escenarios y es por ello necesario que interioricemos tal visión amplia de la amenaza, que no es algo lejano sino que está muy presente entre nosotros.